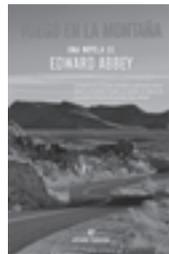




LOS ARCHIVOS SECRETOS DE ESCARLATINA

Autora: Leticia Costas. Ilustraciones de Víctor Rivas. Editorial: Anaya. Madrid, 2018. Edad de interés: a partir de 10 años. 64 páginas. Precio: 15,50 euros

¿A qué juegan los muertos? ¿Quién manda entre los difuntos? ¿Logró Escarlatina montar su propio restaurante en el más allá? 'Los archivos secretos de Escarlatina' es un libro para mentes curiosas, para que los jóvenes lectores se atrevan a descubrir recetas terroríficas, espectáculos de circo, juegos y hasta un enigma con premio incluido para los más rápidos. El Inframundo espera a los lectores mayores de diez años. La gallega Leticia Costas recibió en 2015 el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil. Poco después le siguió el Premio Lazarillo de Creación Literaria en 2015 y 2017.



FUEGO EN LA MONTAÑA

Autor: E. Abbey. Ed: Errata Naturae. 270 págs. Precio: 19,90 euros

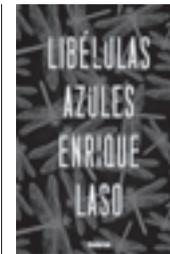
Edward Abbey (1927-1989) es un mítico referente de la contracultura y el ecologismo en EE UU. 'Fuego en la montaña' tiene como protagonista a Billy, un muchacho norteamericano que cada verano deja atrás a sus padres y la vida urbana para meterse en un tren, cruzar el país y visitar el rancho de su abuelo en Nuevo México donde le espera un caballo para recorrer un inmenso y yermo territorio salvaje bajo el sol ardiente. Cuando cumple 12 años, se topa con la noticia de que el Gobierno planea expropiar las tierras de su abuelo para instalar un campo de pruebas de misiles de la Fuerza Aérea. La novela relata la lucha del anciano y su nieto por defender las tierras que la familia de ambos arrebató a los indios.



KENTUKIS

Autora: Samanta Schweblin. Ed: Random House. 270 págs. Precio: 17,90 euros (ebook, 7,99)

Para escribir su distópica novela 'Kentukis', la argentina Samanta Schweblin ideó una inquietante y futurista generación de artefactos tecnológicos con un inocente aspecto de peluches que, además de saciar la necesidad de compañía y de comunicación en el consumidor le obligan a establecer con alguien desconocido un contacto al que se accede con una clave y que dura lo que las pilas del juguete. El Kentuki es en realidad una fusión desasosegante de dos realidades electrónicas ya conocidas: los 'tamagotchis', que demandaban la atención de su propietario como una mascota real y la videoconferencia, que permite al usuario desayunar con alguien que está en otra ciudad. El problema surge cuando ese invento conlleva una relación de espionaje y poder.



LIBÉLULAS AZULES

Autor: Enrique Laso. Editorial: Umbriel. Madrid, 2018. 192 páginas. Precio: 16,50

Un nuevo caso para Ethan Bush, protagonista de 'Los crímenes azules'. Una novela para los amantes de la novela negra y policíaca. Ethan Bush regresa a Kansas, escenario de 'Los crímenes azules', para zanjar un asunto que había quedado pendiente y que le atormentaba desde hacía meses. ¿Quién mató a Sharon Nichols? Pronto descubrirá que intentar resolver un crimen acaecido en 1998 no es precisamente una tarea sencilla. Una novela emocionante en la que el agente especial de la BAU del FBI tendrá que enfrentarse a sus propios monstruos mientras levanta ampollas en un condado en el que los secretos ya estaban sepultados bajo toneladas de tierra.

Pastiche, parodia y nada

Es un libro que promete lo que no da: una fiesta de la literatura

■ JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

La literatura se homenajea a sí misma de muchas maneras. El pastiche es la forma extrema de admiración: un autor escribe con el estilo de otro y trata de mimetizarse con él. Deja de ser pastiche, y se convierte en una falsificación, cuando el nombre del autor admirado pasa del título o el subtítulo ('A la manera de Marcel Proust') a la firma, como hizo el editor de Bécquer, Fernando Iglesias Figueroa, con su poema 'A Elisa', que llegó a incluirse en las 'Rimas' y muchos lectores aún se saben de memoria («Para que los leas con tus ojos grises, / para que los cantes con tu clara voz, / para que llenen de emoción tu pecho, / hice mis versos yo»).

Cuando se exageran los rasgos del escritor mimetizado, cuando se le caricaturiza, nos encontramos ante la parodia, que a veces puede ser bien humorada (recordemos la eutrapélica 'Antología

apócrifa', de Conrado Nalé Roxlo) o disparatada y malintencionadamente divertida, como 'Las mil peores poesías de la lengua castellana', de Jorge Llopis, o esa obra maestra del género que es 'Vidas improbables', de Felipe Benítez Reyes, donde se caricaturizan no tanto autores concretos como tendencias literarias.

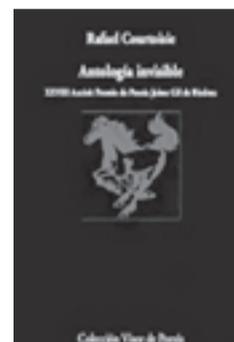
De la parodia y del pastiche, y también de la invención heteronímica, participa la 'Antología invisible' de Rafael Courtoisie, un poeta uruguayo multipremiado. Quizá el modelo más cercano se encuentra en la Antología traducida de Max Aub, donde se dan cita numerosos poetas inventados precedidos de una breve, e ingeniosa por lo general, nota biográfica.

El libro de Courtoisie carece de cualquier prólogo que nos ilustre sobre las intenciones del autor. ¿Qué une estos cincuenta textos, no todos poemas, no todos escritos en español? A una imitación de un poema chino, le siguen unos versos en inglés de un probablemente inventado Clarke Woody. Alternan los poetas inexistentes (que podríamos considerar heterónimos) con los pastiches: inéditos de Paul Celan, Emily Dickinson, Franz Kafka, Juan Rulfo y hasta el propio Courtoisie. A veces se indica en nota al pie algún dato sobre el autor o la circunstancia en que fue encontrado su texto.

Chesterton afirmó que, al contrario de lo que suele pensarse, 'divertido' no es lo contrario de 'serio', sino de 'aburrido'. Comenzamos a leer esta 'Antología invisible' con la mejor de las intenciones, pero pronto nos damos cuenta de que no es seria, pero eso no significa que resulte divertida.

No es seria: bastantes de los poetas apócrifos nacieron en el futuro, en 2036, 2096 o incluso 2387. ¿Hay algún rasgo que diferencia a esos poetas de los actuales? Ninguno. La fecha parece puro capricho. Leamos lo que escribe Juan Carlos Arens, presuntamente nacido en Valencia en 2036: «Apagué la luz / y se encendió el mundo. / La herida de vos / cerró en mí / como un poema. / La última línea / es una cicatriz». Y uno se pregunta si resulta verosímil que un poeta valenciano escriba «la herida de vos».

El capricho parece la única ra-



ANTOLOGÍA INVISIBLE

Autor: Rafael Courtoisie. Visor. Madrid, 2018

zón para reunir este heterogéneo centón. ¿Por qué el inédito de Bob Dylan, 'fragmentos de una canción sin terminar', está redactado casi todo en español pero con algunos fragmentos en inglés? ¿Por qué el inédito de Emily Dickinson, encontrado entre las páginas de un libro viejo, en manuscrito de la propia autora, aparece en español mientras que el de Virginia Woolf está en inglés? ¿Qué pintan un presunto fragmento más o menos teórico de Todorov o unos párrafos de un supuesto cuento de Juan Rulfo?

Pronto el lector deja de tomarse en serio estos ejercicios de taller, con mucho de broma privada, que el autor amontona de cualquier manera en una obra que parece solo destinada a ganar uno de tantos devaluados premios li-

terarios como publican las editoriales españolas. Ni siquiera tiene gracia escuchar a Donald Trump disparatar sobre el asesinato de Kennedy.

No quiere eso decir que no haya algunos fragmentos no desdeñables en este estropicio. 'Silvia Plath lee un poema de Vallejo antes de cometer suicidio', si prescindimos del título y de los dos primeros versos, es un conmovedor monólogo dramático. Y hay alguna lograda chinería.

El juego hay que tomárselo, como los niños, muy en serio. Fernando Pessoa atribuyó textos a un centenar de nombres inventados, pero solo fue capaz de crear tres poetas, cada uno con su estilo, con su biografía, con su manera de ver el mundo: Álvaro de Campos, Alberto Caeiro y Ricardo Reis. Nadie confundiría un poema de uno con el de otro, ni tampoco con los que escribió Pessoa con su propio nombre. Los poetas inventados por Rafael Courtoisie son todos intercambiables, nacerían donde nacieran, hace unos años, un siglo o en un futuro próximo o remoto.

¿'Antología invisible' es un libro que promete lo que no da: una fiesta de la literatura. Es un libro para curiosear en la mesa de novedades y dejar de lado mientras pensamos que hay formas más divertidas de despilfarrar el dinero público o privado que tantos inanes premios literarios.

La Guerra Civil en viñetas

Abarca centenares de títulos publicados durante la contienda o en los ochenta años transcurridos tras ella

■ J. M. DÍAZ DE GUEREÑU

El hispanista francés Michel Matly (1952) ha vertido su tesis de doctorado de 2016 en el libro 'El cómic sobre la guerra civil' (Cátedra). El tí-

tulo define bien el tema del estudio: las historietas que tienen por asunto la Guerra Civil española. No las delimita su origen geográfico, español o no, ni su calidad o extensión, de modo que el autor abarca varios centenares de títulos publicados durante la contienda o en los ochenta años transcurridos tras ella.

Matly reúne una enorme cantidad de datos sobre autores y obras, a los que acompañan cerca de seiscientas ilustraciones (por-

tadas, páginas y viñetas) y a cuyo análisis procede ordenándolos por épocas y países. Su estudio de tan variados y abundantes materiales atiende igualmente a algunos aspectos del tema que van conformando la memoria colectiva del conflicto hasta hoy: así, la violencia indiscriminada contra la población, el papel cómplice de la Iglesia con el bando vencedor, el éxodo de los republicanos derrotados. También dedica un capítu-

lo a la falta de representaciones de la República contra la que se sublevaron los militares rebeldes.

El libro conserva el valioso aporte de informaciones precisas propio de su origen académico, pero no se conforma con la enumeración prolija, sino que procura ordenar la exposición con prosa clara y argumentación cuidada. La inusual calidad de la edición, en la que solo se echa de menos un índice onomástico útil para cualquier consulta,



Tesis de doctorado. El título define bien el tema del estudio.

contribuye a hacer la lectura fácil e instructiva.